

Este documento ha sido descargado de:  
This document was downloaded from:



**Portal *de* Promoción y Difusión  
Pública *del* Conocimiento  
Académico y Científico**

**<http://nulan.mdp.edu.ar> :: @NulanFCEyS**

# EL MERCADO LABORAL MARPLATENSE: UN ANÁLISIS DE LAS DIFERENCIAS ENTRE GÉNEROS

Eugenio Actis Di Pasquale

## Introducción

*Desde sus orígenes urbanos hasta la actualidad, las características productivas locales se relacionan con las prestaciones turísticas. Este perfil sesga las relaciones entre oferta y demanda de trabajo casi exclusivamente al sector "servicios". En un principio, el turismo un fue el destino propio de las elites nacionales, pero los procesos sociales y políticos convirtieron a esta ciudad balnearia en un punto de concentración popular. Con estos cambios creció aun más el sector y con ello el empleo femenino, tendencia preponderante en este tipo de ocupación.*

*La industria textil como la pesquera también tienen relevancia en la estructura productiva marplatense y, tal como sucede con los servicios, en las manufacturas el valor agregado de la mano de obra femenina es sustantivo.*

*Como es de suponer, los efectos que sobre el mercado de trabajo tuvieron los cambios de los noventa, afectaron al universo laboral femenino. El nuevo escenario incidió en la mujer marplatense, en el aumento en los niveles de desocupación y subocupación, a lo que se suma el cambio en los roles tradicionales que conllevan una mayor participación de la mujer en todos los ámbitos. A pesar de ello, sus oportunidades siguen sin corresponderse con las que tienen los hombres ante un mismo escenario.*

*Lo que se pretende en este estudio es verificar a través de un estudio descriptivo la mencionada asimetría entre géneros en el aglomerado Mar del Plata-Batán. Para ello se utilizarán las tasas conocidas de medición del mercado laboral, como así también una serie de indicadores específicos de género, principalmente la estimación de la conocida brecha de ingresos.*

## Elementos conceptuales: Segregación y Discriminación

La base teórica sobre estudios de género no puede prescindir de la definición de estos dos conceptos. Cuando hablamos de discriminación en el lenguaje cotidiano, usamos el término como sinónimo de segregación. Sin embargo, conviene recordar las diferencias que distinguen a ambos términos y para eso nos remitimos a la definición de Wainerman (1996), quien sostiene que la *segregación* parte de un hecho empírico. El mismo se verifica cuando mujeres y varones, con el mismo nivel educativo, trabajan en sectores económicos diferentes (segregación horizontal); o cuando coinciden en un mismo sector y ocupan posiciones distintas, las mujeres las más bajas, los varones las más altas, (segregación vertical).

Mientras que el concepto *discriminación* hace referencia explícita a la disparidad de remuneraciones entre individuos que no puede explicarse ni por diferencias en sus

productividades individuales, ni por sus posiciones en la estructura de las ocupaciones.<sup>1</sup> Cuestión que Becker (1957) reafirma al sostener que hay discriminación cuando se otorgan *"tasas salariales diferentes para dos grupos con idéntica productividad"*.

Por lo tanto, el término segregación se refiere a la posición diferencial en la estructura ocupacional, y discriminación, a la desigualdad que se manifiesta en el no respeto del principio que postula: "a igual trabajo, igual salario". En ambos casos atributos personales derivados del género, raza, religión, etc., son elementos que están en la base de este tipo de trato desigual.

La caracterización del aglomerado Mar del Plata-Batán, a partir de estos conceptos, nos permitirá inferir acerca de la existencia de asimetrías entre géneros en el ámbito local.

## Metodología

Al ser un estudio descriptivo se trabajó con tablas resumen de la información en porcentajes, en base a las ondas de octubre de 1996 y octubre de 2002 de la Encuesta Permanente de Hogares. A su vez se complementó con el cálculo de dos propuestas de indicadores de género. La primera es la presentada en el 7º Taller Internacional Sobre Empleo y la Economía Informal en la Ciudad de Aguascalientes - México, y la segunda la utilizada para el Seguimiento y la Evaluación del Programa de Acción Regional para las Mujeres de América Latina y el Caribe (1995-2001) y la Plataforma de acción de Beijing (CEPAL y Naciones Unidas).

## Resultados

En el mencionado escenario, a pesar de no haber igualdad de oportunidades, la mano de obra femenina comenzó a diferenciarse. En la PEA del aglomerado, entre octubre de 1995 y octubre de 2002, la mujer aumenta su participación, al igual que la proporción en la ocupación. Vista la situación desde las tasas específicas, mientras que los varones mantienen constante el porcentaje del empleo, las mujeres aumentan su representación. Por otra parte, aunque la mano de obra femenina era, en 1995, la que más alentaba la búsqueda de trabajo, al final del período esta tendencia se revierte.

Las desigualdades entre géneros surgen entonces de forma contundente a través de la segregación ocupacional y la discriminación salarial. De ambas situaciones dan cuenta los distintos abordajes metodológicos a los que fueron sometidos los datos. En octubre de 2002, el 62% de las trabajadoras en relación de dependencia poseen altos niveles de educación y superan a los varones. A su vez, existe una segregación femenina sesgada hacia la rama servicios -el índice de feminización para dicha rama aumentó de 1,406 a 1,566-. Por su parte el índice de segregación ocupacional entre ramas nos muestra que se produjo un reacomodo dentro de las ocupaciones que realizan hombres y mujeres, logrando en octubre de 2002 un mercado laboral más equitativo.

Asimismo, es demostrativa de la condición diferente entre hombres y mujeres la calidad de los trabajos que desempeñan; ya que en siete años casi se ha duplicado el

---

<sup>1</sup> En un trabajo realizado en el Gran Buenos Aires (Paz, 1999) con datos de la EPH para 1997, la casi totalidad de la disparidad de ingresos viene dada por pagos diferentes a idéntica experiencia, nivel educativo y calificación de la tarea. Es decir son diferencias derivadas de prácticas discriminatorias de ingresos.

trabajo en negro de las asalariadas lo que conlleva la falta de protección social.

Por otra parte, a pesar de las bondades de dedicar menos horas al trabajo que los hombres, en esta realidad se oculta mucho de la subocupación que caracteriza al actual mercado de trabajo. Finalmente, el estudio de los ingresos mostró una disminución de la brecha: en octubre de 2002 ellas percibían en promedio salarios un 32% menores a los de ellos. En el caso paradigmático del comercio se observa la mayor desigualdad, ya que las mujeres perciben \$48 por cada \$100 que ganan los hombres.

Cabe aún reflexionar que a pesar de las asimetrías existentes, la mujer ha avanzado en su posicionamiento en relación con el empleo. Cuando, a todas luces, la situación laboral del aglomerado es una deuda social que afecta a la población en su conjunto, tanto a mujeres como a hombres y condiciona el futuro de la sociedad.